



Curiosidades

De la

Historia

Historia

En ocasiones la historia nos ofrece curiosos episodios que pocas veces aparecen en los libros pero que son igualmente interesantes. Personajes con ideas disparatadas, leyes extravagantes, ingeniosas respuestas, y frases o refranes que todos hemos dicho alguna vez pero que nunca hemos sabido de dónde vienen, nos muestran la cara más divertida de nuestra historia:

Creced y multiplicaos

En el siglo XV el padre Francisco Costa, más conocido como El Abad de Trancoso, se tomó muy en serio estas palabras. Y es que a lo largo de su vida, al más puro estilo Gengis Khan, este religioso del norte de Portugal alcanzó la asombrosa suma de 275 hijos de 54 mujeres diferentes.

Cuando la Inquisición descubrió su faceta reproductora, lo juzgó y condenó a ser descuartizado, dictando que su cabeza sería llevada a Guarda, sus brazos a Viseu y sus piernas a Castelo Branco.

Sin embargo, el Rey D. João II decidió concederle el perdón real por *“haber contribuido fuertemente al poblamiento de aquella región de Beira Alta, tan despoblada en aquel momento”*.



La operación Bernhard

Esta operación, también conocida como Krüger, fue puesta en práctica por Alemania durante la Segunda Guerra Mundial. Consistía en introducir una gran cantidad de billetes falsos en el mercado de Inglaterra con la idea de producir una inflación y así debilitar su economía.

La falsificación e introducción del dinero en el mercado fueron un éxito, pero el Banco de Inglaterra, que descubrió rápidamente el engaño y la procedencia de los billetes, decidió permitir su circulación legal.

La Cosa va de medias

A lo largo del siglo XVI las disputas entre las ciudades de Venecia y Florencia estaban a la orden del día. En una de las frecuentes discusiones entre ellas, el tema derivó tanto que se acabó discutiendo sobre quiénes, venecianos o florentinos, tenían el pene más largo.

El florentino Poggio Bracciolini dijo: *“Evidentemente, los hombres mejor dotados son los venecianos, puesto que su miembro viril tiene tal longitud que cubre enormes distancias. ¿Cómo se explica si no que, cuando permanecen varios años a cientos de millas de su hogar a causa de sus viajes por mar, se encuentren a su regreso que son padres de dos y hasta tres criaturas?”*.



Lo que dijeron antes de morir

Algunos personajes de la Historia pronunciaron frases realmente ingeniosas en su lecho de muerte. Ahí va una pequeña recopilación de las mejores:

Nerón – *“¡Qué artista muere conmigo!”*

Winston Churchill – *“Es todo tan aburrido”*

Bela Lugosi – *“Yo soy el Conde Drácula, el rey de los vampiros, soy inmortal”*

Balzac – *“Ocho horas con fiebre, ¡me habría dado tiempo a escribir un libro!”*

James Joyce – El escritor irlandés estaba profundamente preocupado porque la crítica había calificado de incomprensible su obra *“Finnegans Wake”*. Sus últimas palabras fueron: *“¿En serio que nadie la entiende?”*

Lewis Carroll – *“Quíteme esa almohada, que ya no la necesito”*

Ana Bolena – Justo antes de ser decapitada dijo exclamó: *“No le dará ningún trabajo: tengo el cuello muy fino”*

Yo me voy de camping, que no me fio...

Tras el terremoto que destruyó Lisboa casi por completo en 1755, el rey D. José I desarrolló una fuerte claustrofobia que hizo que trasladara toda la corte a un lujoso complejo de tiendas de campaña en el Alto da Ajuda, donde viviría el resto de sus días.



La guerra de la barba

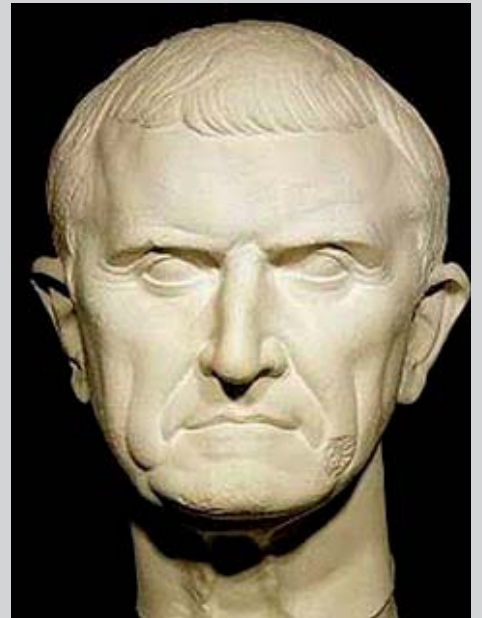
En 1152, la reina Leonor rompió con su marido, Luís VII de Francia, bajo el pretexto de que no se afeitaba la barba. Una vez divorciada se casó con Enrique II de Inglaterra, lo que no le gustó nada al monarca francés, sobre todo porque se le obligaba a devolver la dote de la que fuera su mujer. Francia le declaró la guerra a Inglaterra y esa contienda pasó a la historia como “La Guerra de la Barba”.

Craso error

En el año 53 a.C., confiando en la superioridad numérica de sus tropas en una batalla contra los sirios y dispuesto a acabar con el enemigo, el general romano Licinio Craso decidió ahorrar tiempo cortando el camino al ejército sirio en un valle muy estrecho. Fue la peor decisión de la historia militar: los sirios cerraron las dos únicas salidas del valle y el ejército de Licinio, incluido él, fue masacrado.

El jefe del pelotón norcoreano pidió refuerzos y una vez llegaron volvió a solicitar el cese de la actividad. De nuevo fueron ignorados. Y de su boca surgió la orden; Matadlos. La orden fue obedecida y se inició una confrontación en la cual se usaron como armas las propias hachas de la poda.

La respuesta a tal agresión fue la operación Paul Bunyan en la cual se desplegaron casi de mil hombres pero asegurar no ya solo la poda sino la tala total del árbol. La operación recibió ese nombre en honor a un mítico leñador llamado del mismo modo.



El palacio del rey Niño

En pleno corazón de Ávila se encuentra el conocido como palacio del rey Niño, recibe este nombre porque en él estuvo instalado el futuro rey Alfonso XI, bajo la tutela del obispo Don Sancho, cuando le trasladaron a Ávila para protegerle hasta que se nombrase un tutor regente.

El primer judío

Cuando Adolf Hitler impuso a los judíos daneses que llevaran un brazalete identificativo con la estrella de David, la mayoría de ciudadanos se rebelaron ante este mando. A ellos se unió el propio rey, Cristian X, que pronunció las siguientes palabras: “Yo soy el primer judío de mi país”.

